



La función del Coordinador Lingüístico en los grandes proyectos de traducción

©2005 Horacio R. Dal Dosso

4th Translation and Interpretation Conference, organizada por Irós-Maldonado (IMTT)

Esta ponencia se basa en una experiencia de trabajo que tuve en el exterior.

Después de registrarme en un portal para traductores, fui seleccionado para trabajar en una empresa internacional de traducción como *Lanaguage Lead (LL)*. El proyecto consistía en la traducción al español de Latinoamérica de un programa de *MBA (Master in Business Administration, Máster en Administración de Empresas)*. Participaron alrededor de 40 personas y el volumen era de 4.000.000 de palabras.

El equipo del proyecto estaba conformado de la siguiente manera:





1. Director 1: Director del proyecto.
2. Coordinador Lingüístico.
3. Jefe de traductores > Traductores > Revisores.
4. Ingenieros en TI.
5. Diseñadores gráficos.
6. Especialistas en el tema.
7. Director 2: Director del aseguramiento de la calidad > Revisores.
8. Director 3. Director del proyecto del cliente > Revisores.

El perfil que se requería para trabajar en este puesto era:

- Traductor/revisor sénior inglés <> español (con más de 5 años de experiencia).
- Competencia lingüística en ambos idiomas.
- Especialización en el tema (Administración de Empresas).
- Conocimiento de programas de memoria de traducción.

Las tareas que debían realizarse comprendían principalmente:

- Administración de archivos.
- Mantenimiento del glosario.
- Preparación de la guía de estilo.
- Edición y corrección.
- Control de la calidad lingüística.
- Atención de las consultas del cliente y de los traductores.
- Comunicación permanente con todo el equipo.

Algunas de las herramientas utilizadas fueron:

- Adobe Acrobat.
- CorelDRAW.
- Excel.
- MS Project.
- PageMaker.



- Search and replace.
- TRADOS.
- Word.

Hasta aquí, hemos visto solo la parte organizativa del proyecto. En relación con los aspectos operativos, veamos cómo era el trabajo y los desafíos que presentaba.

En primer lugar, debo aclarar que la traducción tenía que hacerse al español latinoamericano. Sin embargo, debían desaparecer los regionalismos, de modo que el texto fuese entendido por los destinatarios finales de la traducción, los estudiantes. Incluso, hubo que localizar algunos nombres ingleses para que ellos entendieran mejor los ejemplos que se daban.

El glosario, herramienta fundamental, debía actualizarse permanentemente sobre la base de la información que recibíamos de los traductores. El punto era ponerse de acuerdo en cuanto a la terminología, y con todos. En tal sentido, el jefe del equipo de traductores siempre brindó su ayuda en esta tarea. Algunos términos se consultaban con los especialistas del proyecto, quienes debían tener un título de máster en su especialidad. El glosario contenía, entre otros, términos específicos, siglas y algunas palabras que debían dejarse en inglés, en cursiva.

En relación con la guía de estilo, también hubo que ponerse de acuerdo en varios aspectos. Dado que se trataba de un título de postgrado, el tratamiento hacia los estudiantes siempre debía ser de «usted». Ahora bien, ¿qué unidades de medida, capacidad, etc. se usarían? ¿En qué monedas se expresarían los importes de los ejemplos? Durante la presentación veremos algunos casos.

Las consultas debían responderse cuanto antes: los traductores estaban esperando las respuestas. La aceptación de un término significaba que este pasara al glosario y que luego se circulara a todas las partes interesadas, de modo que el traductor pudiera entregar su lote de trabajo y recibir el siguiente.

El proceso de control de calidad implicaba la aceptación o no del trabajo por parte del revisor. Posteriormente, yo recibía todos los casos que no eran aceptados para dar mi opinión final. Creo que este es el punto más importante del trabajo: juzgar el trabajo de otros. Algunos errores eran admisibles dado el volumen de trabajo y los plazos de entrega; de todos modos, había que corregirlos de modo que el texto quedara perfecto. En cuanto a la calidad lingüística del proyecto, no había que perder de vista



lo que el español latinoamericano imponía: que todos entendieran el texto. Para ello, siempre trataba de ponerme en el lugar del alumno, quien también iba a dar su opinión.

La revisión no terminaba aquí. El cliente tenía sus revisores, quienes también daban su opinión al respecto. En muchas oportunidades, estos revisores destacaron el trabajo de los traductores —algunos de los cuales eran argentinos—. Incluso, aceptaban mis sugerencias en cuanto al uso o no de un término en particular. De todos modos, a la hora de presentar las propuestas, había que fundamentarlas.

Para el proyecto llevé 30 libros de mi biblioteca (diccionarios, glosarios, libros sobre el uso del español, libros de texto sobre Administración de Empresas, etc.). Además, se habían comprado otros libros específicos para el proyecto, de modo que se asegurara la máxima calidad.

En poco tiempo, se pudo elaborar una *black list*, es decir, una lista de los términos que no se podían emplear en el proyecto. Esta lista se hacía circular, de modo que todos estuviesen enterados.

A todo esto debemos sumarle el uso de herramientas colaborativas y el carácter internacional que tenía el proyecto. Los miembros del equipo eran de variadas nacionalidades, y a pesar de que el idioma «oficial» era el inglés, el hecho de conocer otros idiomas representó una ventaja.

Una de las claves de éxito en este tipo de proyectos es lograr una buena relación interpersonal y ponerse la «camiseta» de la empresa. También hay que recordar que no todos los que participaban eran traductores; por lo tanto, había que conocer qué códigos manejar al interactuar con unos o con otros.

Al comienzo del proyecto, trabajé casi un mes a distancia. Una vez pasada la prueba, fijamos la fecha de partida y me trasladé para continuar mi tarea en el exterior.

Es mi deseo que esta presentación los anime a aceptar el desafío de trabajar en megaproyectos como este.

Estoy seguro de que muchos traductores argentinos pueden hacerlo.

Yo pude; tú puedes.

¡Adelante!